

LOS PERROS.

CANIS, L.

Las numerosas razas de perros esparcidas sobre toda la superficie de la tierra, y que comprenden un gran número de especies que se adhieren al hombre por los vínculos de una verdadera amistad, se han enriquecido mucho con los descubrimientos de los viajeros, principalmente en los veinte años que acaban de transcurrir.

Mr. Seringe, profesor en Leon, ha presentado á la Sociedad Linneana de esta ciudad una memoria acerca del resultado de la union de un perro y de un chacal. Como los casos comprobados de hybridad entre los animales son raros, nos ha parecido interesante referir las observaciones de este autor (1).

«El chacal, llamado tambien *lobo dorado*, *perro dorado* (*canis aureus*, L.) parece que establece el tránsito de los perros á los zorros. Habita en muchas regiones calidas del globo. Aunque este animal no es mas que del tamaño del zorro, con el cual tiene mas afinidad que con el perro, principalmente por la fuerza de su cabeza, el aspecto y la posicion de su cola, por su grito, sus costumbres, etc., no es menos temible por sus inclinaciones carniceras. A la ferocidad del lobo

(1) Biblioteque universelle de Geneve, aout 1835, página 438.

reune la astucia de la zorra, su voz consiste en una especie de ahullido mezclado de gemido. Es susceptible de familiarizarse hasta cierto punto. Las relaciones de organizacion y de costumbres han hecho pensar á algunos naturalistas que el chacal era un perro silvestre, que por la servidumbre habia producido el número considerable de razas y variedades que conocemos. Lo que parece que legitima este modo de ver, es que los perros que se escapan de la servidumbre no vuelven á ladrar, y que los que criamos tienen esta facultad tanto mas desarrollada, cuanto mayores son las impresiones que tienen de domesticidad.

«Un soldado, procedente de Argel, habia traído á Leon una chacal joven que no tenia mas que mes y medio. Un cerrajero del arrabal de Bresse la compró, y la dejó en libertad en su tienda. Con la edad se hizo temible este animal no solo de las personas, sino aun de los perros de la vecindad, que huían de la chacal; aun siendo mas grandes y fuertes que ella. Mordió á varias personas; y como su dueño vio los disgustos repetidos que le habia acarreado, se vió obligado á echarle una cadena.

«Este animal, maligno aun con su mismo amo, ha sido en parte domado por él hasta el punto de haberse hecho casi tan obediente como un perro: le dá la mano: se revuelca en el suelo y juega con él con la mayor familiaridad; sin embargo, se mantiene siempre encadenada, y el cerrajero se vé frecuentemente obligado á amenazarla. Los oficiales de la tienda tienen siempre buen cuidado de pasar lejos de ella, por temor de que les muerda. Este animal siempre inquieto, exhala un olor fuerte.

«Al tercer año se vió con sorpresa que un perrito lobo blanco cubrió á la chacal, manifestando en su union las mismas circunstancias que los perros entre sí. Sesenta dias despues parió tres cachorros que se

parecian bastante á tres perritos: su cola corta, termina insensiblemente en punta, sin tener pelos largos y separados; un mes despues de nacidos presentaban como su madre dos especies de pelos; los unos cortos, abundantes, finos, suaves, los otros mucho mas largos, tiesos y divergentes. Su mirada tiene algo de siniestro; uno es macho completamente negro, con los maxilares superiores un poco salientes; tiene las dos especies de pelos poco distintas. El segundo era una hembra, tenia un hocico puntiagudo, el pelage rojo y se componia de las dos especies de pelos ya citadas. Se la dieron á Mr. Gasparin, pero se murió accidentalmente. En fin, el tercero al cual la madre estaba criando todavia, se parecia bastante al precedente, era sin embargo, mas oscuro, de un pardo negruzco, y su hocico era mas afilado.

«Estos animalillos eran muy vivos; su grito se acercaba al de la madre mas bien que al del perro; sus patas eran estrechas, ágiles y no anchas como las de los perros; sus uñas parecian tambien menos fuertes; por otra parte jugaban como los perrillos jóvenes.

«Uno solo de los tres mestizos de chacal y de perro lobo, existe actualmente, el cual pertenece á Mr. Joanon Navier, alcalde de Cuire. Aunque pequeño le temen todos los perros de la vecindad, y tiene gustos muy voraces. Mr. Joanon se ha visto obligado á atarle, porque mataba todos los patos y pollos de las inmediaciones; no se los comia á la manera de los perros, sino que se los engullia enteros cuando no eran muy grandes. Por lo demas, es muy cariñoso con sus amos, pero de mala guardia. Ladra pocas veces y escarba la tierra como los animales bravios; tiene mucha agilidad y salta las paredes de mucha altura. El segundo de sus hermanos murió por semejante causa. En julio de 1835 Mr. Joanon tenia atado con cadena á este jóven mestizo porque le habia mordido un perro que se sospecha-

ba rabioso. Esta sujecion continua le tenia sombrío y de mal humor.

«Este animal muda frecuentemente el pelo, que últimamente era raso y corto; el de los muslos era mas largo, manchado al traves, lo cual le hacia parecer undulado. Su cola es larga y los pelos bastante abiertos; sus orejas se parecen mucho á las del perro lobo, tienen la concha muy levantada, firme é inclinada hacia adelante. Tiene bigotes negros, abundantes y tiesos; las cejas son prominentes, y los ojos indican ferocidad y desconfianza.»

Las variedades que pueden mirarse como pertenecientes al perro doméstico son: el dingo (*canis australis*, De-m.) con pelo leonado, cola espesa, y que en las inmediaciones de Puerto Jackson sigue á las miserables tribus de negros de la Australia. El perro de Himalaya, que tiene dos manchas negras en las orejas, al que los botanicos llaman *wha*, por analogia con su grito. El perro silvestre de Sumatra (*canis sumatrensis*) (1), rojo ferruginoso. Sir Raffles lo describe en estos términos: «En el año de 1818 conduje vivo á un animal de estos á Bengala, el cual murió poco despues, y sus despojos, que conservé, los remiti á Mr. Henry Colebrooke a Inglaterra, donde se halla en el gabinete del doctor Wallich. Es muy comun en los bosques de lo interior, donde dicen que se reune con otros de su especie para cazar.

«Es pequeño, de color rojo parduzco, mas claro por el vientre, y su cola se parece bastante á la de la zorra; su cabeza es prolongada, el cuerpo delgado, las orejas cortas y derechas; es silvestre é indomable, y parece que se asemeja mucho al perro de la Australia ó dingo.»

(1) Hardwiche, Wild dog of Sumatra, Trans, soc. Linn. t. XIII., p. 235.

El quao (*C. quao*, Hardw, próximo al precedente, pero que no se encuentra mas que en las montañas de Ramghur en el continente indiano. El perro de la Nueva Irlanda (*canis novæ Hyberniæ*) (1) que los naturales llaman poull, tiene el pelage pardo leonado raso, y los miembros delgados y las orejas derechas. Los pueblos negros de quienes es comensal, estiman su carne, aunque se alimenta de cangrejos, moluscos y otras cosas que el mar arroja á las costas. El perro de Java (2) leonado, con la espalda, piernas y cola negras, es poco conocido, y parece se acerca al lobo.

Mr. Sykes (3) ha dado á conocer tres especies de *canis* del pais de los Maratas. La primera el kolsun (*canis dukunensis*, Syk), es rojo, y de color mas claro por el vientre; se diferencia del quao de Sumatra, del que sin embargo tiene alguna cosa. La segunda el landgah (*canis pallipes*, Syk.), es de un rojo blanquizo sucio, manchado en la espalda de rojo y ferruginoso: los pies son de este último color. Este es el representante de nuestro lobo en la India. El tercero es el kokreo (*C. kokri*, Syk.) gris rojizo por encima, blanco sucio por debajo, y que recuerda por su aspecto la zorra de Europa, ó el *corsac*, al que se parece en las formas esterioras.

Mr. Hodgson habla de una especie de zorra intermediaria entre el jackal y la zorra india, al que dá el nombre de *canis primævus* (4), y que los habitantes del Nepaul llaman *buansu*. Sus orejas son derechas, su pelo rojo por el lomo, amarillento por el vientre, con la cola muy poblada. Es un animal que caza de noche, y que si se le coge jóven, no es insensible á los halagos.

(1) Less. Zool. de la Coq., t. I, p. 123.

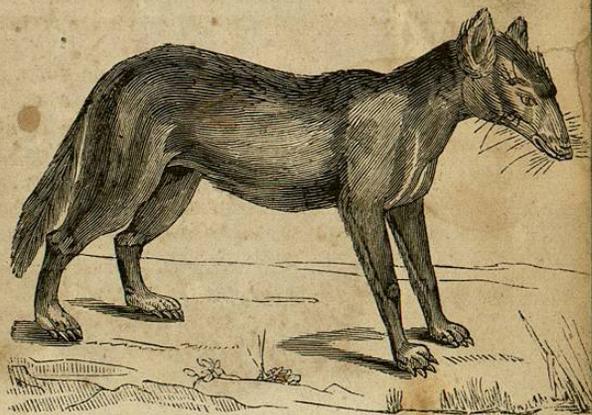
(2) *Canis javanicus*, Fr. Cuvier, Dict., t. VIII, p. 557.

(4) *Proceed.*, t. I, p. 400 (1831).

(3) *Ibid.*, 4833, t. III., p. 3.



La Gineta lisang.



El perro silvestre de Sumatra.

LA ZORRA DEL HIMALAYA (1).

Este animal, del que Mr. Ogilby ha podido recoger tres pieles, dos de ellas con el pelo de verano, perteneciente à la Sociedad Zoológica de Londres, y la otra con el pelo de invierno, enviada de Musuri, por Mr. Royle, parece que es raro en el Nepaul, porque Mr. Hordgson no ha podido nunca proporcionarse un individuo. No es sin embargo desconocido en el Dun, en Kumaon y en las partes orientales y elevadas de aquellas montañas, en donde los europeos le llaman *zorra de montaña*; el brillo y la variedad de los colores de su capa, le hacen muy apreciable. Su largo total hasta el origen de la cola, es de dos pies y seis pulgadas; el de la cola un pie y seis pulgadas; el de las orejas cuatro pulgadas, y su alto un pie y cuatro ó cinco pulgadas. Se acerca a las zorras europeas por las manchas negras que tiene en la parte interior y convexa de las orejas, y en la parte delantera de las piernas anteriores y posteriores; la piel está cubierta de un largo y rico pelo tan fino como el de las mejores variedades de América, pero infinitamente mejor y mas brillante; se compone de dos clases de pelos; el uno interior de una testura cotonosa muy fina; el otro exterior, largo, sedoso, muy flexible semejante al de la marta, suave en todas direcciones; el pelo interior es de un color azul ahumado, y de pardo por la espalda: lo mismo sucede con el pelo sedoso exterior, que hasta la cola

(1) Ogilby, Revue britannique, num. 20, página 369, aout 1837.

es de la misma textura suave y cotonosa que el interior: allí toma un carácter mas áspero; está rodeada de un ancho anillo amarillo blanquiceo, y termina en una larga punta de un color bajo subido. La superficie de la cabeza, del cuello y de la espalda, es de un rojo subido, brillante y sin mezcla. En las partes laterales del cuello, en la garganta, los costados y los hijares, el matiz azul se vuelve un poquito ahumado en las últimas partes; el pelo exterior de las ancas y de los muslos, tiene una tinta gris en lugar de roja, color que predomina en todas las partes superiores de los dos individuos pertenecientes á la Sociedad, en los cuales la piel es además mas dura y mas corta, y sus colores menos brillantes y variados que en la variedad de Mr. Royle. Los colores exteriores de estas zorras, son, pues, el bayo brillante en la espalda, el rojo amarillento en los lados del cuerpo, el blanco en la garganta, el estómago y el vientre; las orejas son bastante grandes y elípticas, su superficie exterior es blanca; una faja del mismo color sobre la parte exterior de las piernas anteriores y posteriores; la planta de los pies está cubierta con un pelo espeso de un pardo amarillento, á escepcion de los tubérculos que no le tienen; el mechón de la cola es regular y está bien cubierto; conserva el mismo color que el cuerpo en la mayor parte de su largo, y termina en una grande punta blanca.

Eschscholtz (1) ha dibujado un lobo de California llamado cajote, por los habitantes (*lupus ochropus*) de un leonado ocreoso, los pelos del cuerpo leonados en su base, ferruginosos en su medio, y negros por la punta; los pies delanteros de un amarillo ocreoso despejado, marcados con una línea negra. Este lobo, inmediato á los *C. latrans*, *nubilus* y *mexicanus*, es muy di-

(1) Zool. atlas, 1820. pl. 44.

ferente de él segun nuestro autor. El lobo de Méjico (*lupus mexicanus* L.), antiguamente conocido, es gris rojizo con negruzco, tiene el contorno del hocico, el vientre y los pies blanquiceos. Es probable que el *cajote* no sea mas que una variedad de él. No obstante, se distinguen de él el aguraguazu, ó lobo encarnado de América (*canis jubatus*, Cuv.) de un rojo canela brillante, con una especie de crin negra corta que sigue la dirección del espinazo, y que vive en las pampas de la república argentina.

El aguarachay ó zorra gris del Paraguay, es el *cajorro de mato* ó *raposa de* los brasileños (1). Habita en los bosques de la Plata y del Brasil, donde caza conejos. Su pelo es amarillo ceniciento, mezclado con negruzco en las partes superiores, y una faja negra en los pies delanteros. La cola termina con un mechón blanco.

Mr. F. Cuvier distingue del chacal (*canis aureus*, L.) que Buffon ha descrito bajo tres tipos hablando del *chacal*, del *nari* ó *adiva* y del *chacal pequeño*, un animal muy parecido, que vive en el Senegal, y al cual llama *canis anthus* (2). Su pelo es gris, con algunas manchillas amarillentas por encima, blanquizas por debajo; la cola leonada, marcada con una línea negra longitudinal en su base, y acaba en negro. Erxleben habia distinguido ya el *chacal del Cabo* (*canis mesomelas*), con hijares rojos, pecho y vientre blancos, y la espalda señalada con una mancha triangular gris negruzca. El *karagan* (*canis karagan*) de Pallas, cuyas pieles llevan á Rusia los traficantes de Oremburgo; es muy poco conocido.

Richardson (3) ha dado preciosos pormenores sobre

- (1) *Canis Brasiliensis*, Schinz; *canis Azaræ*, Wied.
- (2) Ruppell, *Mammif.*, pl. 47.
- (3) *Fauna boreala amer.*, p. 60 et suiv.

las especies de lobos, perros y zorras del continente americano. A semeja a nuestro lobo de Europa el animal que describe con el nombre de *canis lupus occidentalis* (1) y distingue como variedades el amarillo de los esquimales, que él llama *lupus griseus*, cubierto de largos pelos grises y negros; el lobo blanco (*lupus albus*) con pelo de invierno; el *lupus stictus* de las márgenes del Mackensia; el *canis nubilus* de Say, que exhala un olor fuerte y desagradable, y cuyo pelo es aborregado; el lobo negro (*lupus ater*) que describió Mr. Harlan bajo el nombre de *canis lycaon*. Todas sus variedades se encuentran en las llanuras del Misuri, y al pie de las montañas Rocosas.

Una especie indeleble descrita por Say es el lobo de pradera (*canis latrans*); su pelo es gris ceniciento, variado de leonado y negro. Vive en reunion en las llanuras de Misuri, cazando gamos y no despreciando las frutas cuando le aprieta la hambre. Los indios la llaman *meesteh chaggoneesh*.

Las variedades del perro doméstico que vive en las regiones arcticas boreales, mencionadas por Mr. Richardson, son: el perro de los esquimales (*canis familiaris borealis* Desm.) (2) El dibujo dado bajo este nombre por Mr. Fr. Cuvier parece sacado de un mestizo procedente de un verdadero perro de los esquimales y de una perra de Terranova. El *lagopus*, criado en domesticidad por los indios que frecuentan las orillas del Mackensia y del lago del Grande oso; el perro del Canadá (*canis canadensis*), el compañero de varias tribus americanas, parece que es la raza mas estendida en las tierras septentrionales del Nuevo Mundo. Los salvages creks le llaman *attim*, los esluacuses *ualts*, los indios de las Caidas

(1) Wilson, *Illust. of Zool.* pl. 29.

(2) *Zool. journ.*, t. II, pl. 4. (Bonne figure).

hudther, los *sareis hey*, los algonquines *animosus*, los estones *shong*, los pies-negros *ametu*, y los chipewais *thling*. Mr. Richardson separa de ellos al perro de la Nueva Caledonia (*canis*, var. *Novae Caledoniae*) cuyo pelo es salpicado. Entre las zorras distingue el mismo autor el *canis (vulpes) lagopus* de Linneo, el *peszi* de los rusos, el *terieninak* de los groenlandeses, y el *terriani-ariu* de los esquimales de la península Melville. Su pelo de invierno es de un blanco puro, y lo que le separa de las otras zorras, entre otras de la encarnada, es la pequeñez de sus orejas, cuyo corte es redondeado. Una de las variedades mas notables de la zorra arctica es la zorra azul (*canis fuliginosus*, Shaw) con pelo negro ó parduzco en todas las estaciones. Aun se distingue la zorra encarnada de las llanuras (*canis fulvus*, Desm.) de las regiones pobladas de los bosques de la América, que se acerca singularmente á la especie de Europa; el *beloduchki* de los rusos (*canis decussatus*, Geoff) ó la zorra berreada ó *tsinantontonque*, descrita por Sagard Theodaten su Historia del Canadá (1). La zorra plateada (*canis fulvus, argentatus*, Desm.), ó el *tschernoburi* de los rusos, con pelo de verano negro, y de invierno blanco nevoso. La zorra gris (2) (*canis virginianus*, Gm.) tiene los pelos de un color tordillo, y sus caracteres son poco marcados. En fin, Mrs. Say y Harlan describen una zorra veloz (*canis velox*, Say) que se diferencia del corsaco por su cabeza pardo ferruginosa con mezela gris, y su pelo leonado, y que vive como él en madrigueras subterráneas, en las praderas despobladas.

Se tendrá presente que Cristóbal Colon, en una carta al doctor Chanca (2.º viage) se espresaba en

(1) P. 745.

(2) *Canis cinereo argenteus*, Say, Long's exp., II, 340.

estos términos: «Jamás se han visto cuadrúpedos en estas islas, escepto algunos perros de todos colores, como en vuestro país. Su especie se asemeja a nuestros perros grandes.» Luego este pasaje formal y poco conocido, no permite creer que Colon no haya tenido á la vista mas que perros, y no sabemos qué grado de exactitud debe reconocerse en el grabado del *perro silvestre de América*, inserto en la Enciclopedia (pl. 104. fig. 1) ó en el que se halla en un neptuno de 1365, con estas palabras: *canis leporarius ex indis occidentibus* (Gades, 1564) y que representaba una especie de galgo.

Entre todas las regiones parece que el Africa es la que mas abunda en zorras. Al *corsaco ó adiva*, al *mesomele* del Cabo, se unen muchas especies distintas que han traído los viajeros Ruppell y Delalande, de la Nubia, de la Abisinia y del cabo de Buena Esperanza. La primera es el *abuhosein* de Nubia, que tiene las mas inmediatas relaciones con el corsaco, de la que solo parece una ligera modificación de localidad. La segunda, el *sabora* de los árabes, ó zorra de Egipto que tiene los labios blancos, y es leonado por encima, gris por el vientre, y la cola termina en un mechón blanco. La tercera es el zorro manchado con cola mediana, pelo leonado manchado de negro, y que se halla en Nubia y tambien en Egipto. Ignoramos cuáles sean los *canis riparius* y *pygmeus* que Mrs. Hemprick y Ehreberg dicen que son inmediatos del *cerdo ó cerda*.

La pequeña tribu de zorras de orejas grandes pertenece esclusivamente al Africa: los *gatotis* de Illiger, notables en efecto por la longitud poco ordinaria de sus conchas auriculares, y la aspereza de sus bigotes. La especie típica (1) la trajo del cabo de Buena Es-

(1) *Canis megalotis*, Desm.; *megalotis palundii*, Smith.

peranza el viajero Delalande. Es un animal menos fuerte que nuestra zorra, pero mas alto, gris amarillento por encima, blanquiceo por debajo, con una raya negra en la cola que es muy poblada.

La segunda es el *famel* (1) amarillo parduzco por encima, amarillo blanquiceo por el vientre, con una raya castaña por la cabeza y la espalda, color de ocre, que el viajero Ruppell descubrió en el Kordofan.

La tercera, entre todas la mas célebre, es el *zerdo ó zerdá* de Sparmann, el *fennec* de Bruce, y el *animal anónimo* de Buffon, acerca del cual tanto se ha divagado en estos últimos tiempos (2). Mr. Leuckart fué el primero que publicó en el Isis una descripción del fennec, suficiente para apreciar á este animal; y Cretzmar, en el viaje de Ruppell, y Vigors en el de Denham, hicieron grabar nuevas láminas de él. El fennec se halla en el dia desnudo de los prestigios de que por mucho tiempo le rodearon vagas é incompletas nociones. Todo se reduce a una zorra en miniatura, notable por sus largas hebras ó pelos largos lanosos y abundantes rubio pálido y blanco satinado, que pasa al amarillo de paja; sus miembros son delgados, su hocico afilado: abre sus madrigueras en los arenales de la Nubia (3). El género *fennecus* de los autores debe por lo tanto desaparecer de nuestros catálogos sistemáticos.

Sir William Yarrel ha dado buenos detalles en su

(1) *Canis famelicus*, Ruppell, pl. 5.

(2) Bruce pl. 28, supl. pl. 19; Encycl. pl. 108, fig. 4 (malas figuras copiadas todas por la de Bruce); Ruppell, pl. 2 (mediana figura); Derham, atlas pl. 40, trad. franc. (figura no muy exacta reproducida en nuestro atlas, pl. 15).

(3) *Vulpes minimus saurensis*, Skiold. 1777; *zerda*, Sparm.; *viverra aurita*, Blumeno, *megalotus zerdo*, Illig.; Observaciones sobre la osteología del fennec par W. Jarrell, Zool. Journ. t. III, pl. 404, y 453.

osteología: este sabio se espresa en los términos siguientes:

«En las descripciones del fennec, que se han dado últimamente en un apéndice del viage á Africa del coronel Deaham, hemos tenido el sentimiento de que no se haya podido decidir de la afinidad inmediata de este animal con los perros, á consecuencia de la imposibilidad en que se está de estudiar la dentición de un individuo adulto. Lejos estábamos de pensar en esta época, que podríamos disipar toda incertidumbre sobre este punto. Habiendo muerto últimamente un bello animal de esta especie, fué presentado inmediatamente á la Sociedad Zoológica, que sacó un esqueleto completo y una piel en muy buen estado. El esqueleto estudiado por Mr. Icorrel no deja la menor duda en órden al puesto que debe tener el fennec entre los perros, y todos los naturalistas están en el día de acuerdo sobre este punto.

«Los dientes del fennec convienen en todo con los caracteres de los dientes de las especies del género *canis*. Siendo jóven el animal, son mas salientes y mas agudas sus puntas; el seno frontal es un poco menor que la proporción general observada en esta familia, y la parte superior de la cabeza no tiene apariencia alguna del sulco central por la insercion del borde superior del músculo temporal, tan notable en los *canis lepus* y *lycaon*, *vulpes* y *lagopus*. Hay un gran desarrollo de las porciones laterales de los huesos parietales, lo cual forma un volúmen mayor de cerebro; el arco zigomático está mas comprimido, y la porcion post-orbitaria de los huesos que forman el arco; es mucho mas débil.

«Comparada la cabeza con las de las mas perfectas razas inglesas de perros, se ve que se acerca mucho mas á la del *terries*, *canis britanicus* de los autores, que á ninguna otra; pero el hocico del fennec es



El Fennec.

mas aguzado. La forma de la quijada inferior y sus cóndilos convienen tambien completamente con las mismas partes en el perro.

«La cabeza del fennec presenta no obstante, otra particularidad que no se debe pasar en silencio; los meatos auditivos en este pequeño animal, son mas grandes que estas mismas partes en nuestra zorra comun, aunque el fennec es dos terceras partes menor que la zorra. La concha exterior es tambien mas grande en proporcion que estos meatos, y juzgando por analogia, es probable que el fennec posea mayor delicadeza de oído que los mas de los otros cuadrúpedos.

«Para hacer esto mas evidente, podrá aun necesitarse alguna esplicacion. Los órganos mas perfectos del oído deben ser considerados como compuestos de tres porciones, y cada una de ellas contiene muchas partes separadas.

«La primera, exterior, consiste en la concha, el canal y la membrana del tímpano; la tercera, interior, contiene el vestibulo, los canales semicirculares, el caracol, etc. La segunda parte, intermedia por el lugar que ocupa, y reuniéndose la primera y la tercera porción, consiste en los huesos auditivos, série de cuatro huesos muy pequeños y de una bella forma que por su poder de comunicacion transmiten la impresion exterior recibida sobre la membrana del tímpano á los laberintos interiores ocupados por las porciones de nervios auditivos.

«Sucede generalmente en los cuadrúpedos que cuando las células auditivas son grandes, la concha exterior es pequeña, y *vice-versa*, como lo demuestra el cráneo de la comadreja, comparado con los de las liebres y de los conejos. Los huesos auditivos son mucho mas grandes y mas perfectamente determinados en sus formas en nuestra ardilla comun (*sciurus vulgaris*), que en la liebre (*lepus timidus*), no obstante la

desproporcion del tamaño de estos dos animales. La facultad de recoger los sonidos ó las vibraciones sonoras, como que depende de la forma y amplitud de la concha, parece que esplican esta circunstancia de un modo satisfactorio: esta pequeña porcion exterior en la ardilla, pide una construccion interna y una comunicacion mas perfecta.

«Habiendo sentado que las células auditivas en el fennec, son mas grandes que las de nuestra zorra comun, los huesos auditivos tan grandes en proporcion é igualmente perfectos en sus formas, y la concha exterior de una gran dimension, como se puede ver en el ejemplar de este animal, existente en el Museo de la Sociedad Zoológica, y que ha sido sometido á mi exámen, se puede concluir que su oido es extraordinariamente agudo, por el desarrollo extraordinario de cada órgano en particular.

«El esqueleto del fennec se parece tan exactamente al del perro, que es inútil el hacer su descripcion; y hay tambien el punto de semejanza de tener circular la pupila del ojo.»

Al lado de los perros viene á colocarse un nuevo género, el de los *cynhyæna*s (1) destinado á recibir al animal por primera vez descrito por Mr. Temminck, al cual dió el nombre de *hiena pintada* (2), muy bien figurada despues por Ruppell, bajo el nombre de *perro pintado* (3). Este *perro-hiena*, como lo indica su nombre, tomado del griego, tiene el sistema dentario de los perros: cuatro dedos solamente en cada pie, en lugar de cinco que tienen estos, y el pelage abigarrado de las hienas. Su tamaño es el del lobo, pero sus

(1) *Cynhyæna*, Fr. Cuvier, Dict. sc. nat., t. LIV. p. 454.

(2) *Hyæna picta*; Ann. des sc. phys., 1820, t. III p. 54, pl. 35.

(3) *Canis pictus*, eretz. pl. 42.

formas mas esbeltas, y su pelo es jaspeado con grandes manchas de negro, leonado, blanco puro y gris. Su cola primero es leonada, despues negra, y desde la mitad hasta la punta, es blanca de nieve. Vive reunido con otros muchos de su especie, que destruyen las inmediaciones de la ciudad del Cabo y avanza hasta Arabia, donde le llaman *simir*. Es la hiena cazadora de Burchell, *Hyæna venatica*.

Los *ciniectis* forman un nuevo género establecido por Mr. Ogilby (1) que se coloca en los límites de los perros, de los gatos de algalia y de los mangustos, como lo indica su nombre *cynictis*, y que presenta formas de transicion interesantes. Sus incisivos son en número de $\frac{6}{2}$, sus caninos $\frac{2}{2}$ y sus molares $\frac{10}{12}$. Sus pies delanteros tienen cinco dedos; cuatro los traseros, todos con fuertes y encorvadas uñas cavadoras: la cola es muy poblada y larga. La especie tipo tiene el aspecto de una zorra pequeña, tanto por los colores, cuanto por las formas, y parece que ha sido indicada por Sparmann, bajo el nombre de *meer-kat*. Este *ciniectis*, dedicado á Mr. Steedman (2), que la descubrió en las inmediaciones de Vitenhage, en los límites del país de los cafres, donde tiene sus madrigueras, tiene un pie y seis pulgadas de largo, y un pie la cola: el pelo rojo, mas subido por el lomo; las megillas, los hijares y la cola tienen una mezcla de rojo y gris, y la punta de la cola termina en blanco sucio.

El *ciniectis* de cola negra (3), fué descubierto en Sierra Leona por el capitán Strachan. Se diferencia del *ciniectis* de Steedman, y Mr. Ogilby supone que es el *kokeboe* del antiguo viagero Rosman. Este animal

(1) Proceed of Zool. soc., 1833, p. 49: mem., t. I, premiere partie, p. 29 pl. 3. Ann. Sc. nat. 1834, p. 374.

(2) *Cynictis Steedmani*, Ogilby.

(3) *Cynictis melanurus*, Martin, Proc., VI, 55.

tiene el pelo rojo salpicado de negro, mas claro en los hijares. La garganta es de un pardo amarillento sucio; la parte interior de los miembros y el vientre rojo amarillento. La cola, que es coposa en su punta, tiene un color pardo subido. Su tamaño es de once pulgadas.

LOS VIVERRA.

VIVERRA.

Los viverra (1): forman una familia muy natural dividida en muchos cortes pequeños genéricos por los

(1) M. I. G. Saint Hilaire leyó en la Academia de las Ciencias una memoria relativa al establecimiento de dos nuevos géneros de mamíferos carnívoros de la familia de los viverrinos, á los que él llama *ichneumia* y *galidia*.

El género viverra de Linneo revisto por Cuvier y por M. Geoffroy había venido á ser perfectamente natural y parecía que su coordinacion no dejaba nada que desear, cuando hace algunos años se componia de cuatro géneros: gato de algalia, gineta, mangusta y suricate. Estos géneros, al mismo tiempo que fáciles de distinguir, formaban un grupo perfectamente definido con respecto á las especies y familias de oso (*ursiens*) que les preceden, y de los mustelinos que les siguen, y tenían además la ventaja de formar una serie lineal perfecta. Entre tanto se han establecido géneros nuevos; los unos, como los paradoxuros, los ailuros, y sobre todo los ictidos ictides, parece que colman poco á poco el intervalo que separaba los viverrinos (*viverriens*) de los ursinos (*ursiens*); los otros, como los géneros crossarque y athylace (*vausire*) de M. Cuvier; cryptocropto de Bennet, cynictis y mongo de Ogilby, y muy recientemente todavía el amblyodon de M. Jourdan, se intercala entre los cuatro

naturalistas modernos, cuyas especies son muy difíciles de caracterizar, tal es la analogía de sus pelos, y la semejanza de sus formas. Todos sus miembros terminan en cinco dedos con uñas mas ó menos retractiles; su lengua está cubierta de papilas córneas, y cerca del ano tienen unas glándulas y una bolsa que secretan fluidos olorosos. Sus costumbres son carnívoras.

La primera tribu de bolsa anal es la de los gatos de algalia (*viverra*, Cuv.) cuyas dos principales especies, el verdadero gato de algalia y el zibeto (1) han sido descritos por Buffon. Se debe á Mr. Horsfield el co-

géneros antiguamente conocidos, y tienen entre sí transiciones mas ó menos intimas, al mismo tiempo que destruyen la posibilidad de una clasificacion de todos los viverra en serie lineal.

M. I. Geoffroy agrega otros dos que formarán nuevas transiciones: el uno, galidio, sirve para unir con los mustelinos (*mustelliens*), los mongos, las ginetas, y por ellos todo el grupo de los viverrinos unidos ya por otros grupos con los felinos (*felicus*), y sobre todo por otros aun con los ursinos; el otro, ichneumio, une los manguitos al género de los cynictis. El género galidio comprende tres especies de Madagascar, una poco conocida y dos enteramente nuevas. El género ichneumio cuenta igualmente tres especies, dos de las cuales son conocidas y la otra está inédita. (Hermos número 04, p. 464).

(1) Sir Raffles habla en estos términos del zibeto, que los malayos llaman *tangalung* en Sumatra. «Los naturales crían á este animal con la mira de obtener el célebre perfume que ellos llaman *fibet* ó *dedes*, que se contiene en un sacco doble cerca del ano. El zibeto tiene mas de dos pies de largo, la cola es mas corta que el cuerpo y anillada. Una faja negra le coge todo el largo del cuerpo. Tiene muchas rayas longitudinales detras del cuello, y una ancha faja contorna la parte inferior del cuello. Tiene manchados los hijares, y las manchas forman ondas en los miembros. El pelo es corto y espeso. Los naturales distinguen una variedad mas pequeña que llaman *tan-galung padi*.»